El proyecto aprobado por el Gobierno para el Puerto de Valparaiso.

POR

Domingo Casanova O.

Ceci tuera cela.
VICTOR HUGO

Diversos órganos de publicidad han dado a conocer al pais el proyecto aprobado por el Supremo Gobierno para mejorar el puerto de Valparaiso.

El trazado en planta, que es la parte primordial de todo proyecto de puerto, tal como se ha aprobrado i se llevará a la práctica, se puede criticar, i con facilidad se demostraria que no cumple con los requisitos con que los tratadistas definen un puerto comercial moderno (1). Podria repetir lo que he escrito en otras ocasiones a propósito de los grandes rompeolas proyectados por M. Adolfo Guérard (2), por la firma Jackson (3), por Mr. Adam Scott (1), o sea: que un tajamar a lo sumo semi proteje una zona de cuatrocientos metros de ancho; que mas allá el viento hará renacer el marullo; que las olas jirarán al rededor de su estremo i que, en consecuencia, despues de gastados muchos millones de pesos, no habrá mas aguas abrigadas i tranquilas que las que existen hoi protejidas por la naturaleza, sin desembolso alguno por parte del Fisco. Los 25 o 28 dias que en cada año no se pueden aprovechar a causa de las bravezas del mar, subsistirán como inaprovechables por el mismo motivo, ya que no se proyectan darsenas protejidas contra todos los vientos, que, ademas, tengan las dimensiones aconsejadas por la esperiencia obtenida en los puertos de Marsella, Trieste, Montevideo etc.

Podria demostrar que la planta del proyecto aprobado para Valparaiso no cumple con las condiciones técnicas que el injeniero don E. Reyes Cox dió a conocer ante el Congreso Científico celebrado en esta capital en Diciembre de 1908 (4), sin temor de ser contradicho por el citado miembro de la Comision de Puertos.

Probaria asi que la Comision de Puertos, al formular el projecto que se ha apro-

8	1.	Anales del	Instituto de	Injenieros	le Chile,	Abril	de	1908,	páj 161.
	2.	id.	id.	id.	id.,	Octub.	de	1907,	páj. 500.
	(B _c .	id.	id.	id.	id.,	Abril	de	1908,	páj. 155 i siguientes.
	(4)	id.	id.	id.	id., Al	oril i M	avo	1909. 1	áis. 165 i 166.

bado, al mismo tiempo que ha imposibilitado el mejoramiento de Valparaiso, por haber preferido la ejecucion de terraplenes en el único sitio que por su abrigo natural i la poca hondura relativa podia aprovecharse para constituir dársenas, se ha suicidado técnicamente.

La Comision de Puertos ha hecho, pues, a Valparaiso un mal enorme i sin remedio.

Pero esas demostraciones técnicas ya no tienen objeto, puesto que se están pidiendo propuestas para la ejecucion de las obras en conformidad a dicha planta.

Hasta cierto punto es admisible que los injenieros estranjeros que han sido llamados por contratistas, induzcan a un pais, que se imajinan poblado solo por alacalufes, a emprender sin ventajas positivas para él, obras de puertos colosales que contengan infinitos metros cúbicos de materiales, puesto que así obtienen un excelente negocio; pero que los injenieros nacionales propongan i el Gobierno apruebe para su propia patria la solucion preconizada para alacalufes, es algo que subleva mi patriotismo i me obliga a estampar la presente protesta.

Quede constancia de que por lo ménos, ha habido un injeniero chileno que no cesó de gritar: lo que Valparaiso necesita no es una rada artificial de refujio (que se constituye por medio de rompeolas), sino un puerto comercial a la moderna (que se forma por medio de dársenas abrigadas en todas direcciones).

La única ventaja que con relacion a hoi tendrá Valparaiso una vez que se haya ejecutado el proyecto aprobado, consistirá en la disponibilidad de las maquinarias modernas para la manutencion de las mercaderías. Esta misma ventaja la tendrá tambien el puerto de San Antonio, ademas de la de encerrar aguas abrigadas i tranquilas, que será imposible obtener artificialmente mas tarde en Valparaiso. Este puerto, desde que se abrió al comercio a raiz de nuestra independencia, tardó pocos años en ser universalmente conocido, por ser el mas próximo a la capital de la nueva Nacion. A pesar de lo que se ha escrito sobre la dificultad que tiene un buen puerto moderno para suplantar á un puerto mediocre, creo que será posible la suplantacion de un mal puerto abierto, cual quedará Valparaiso, por un buen puerto abrigado i mas próximo a la capital de la República, como lo será San Antonio, no obstante que, a mi juicio la planta aprobada para éste tampoco constituye una obra maestra (1).

Doi a lo sumo cincuenta años de plazo para que el puerto de San Antonio haya desviado de Valparaiso toda la carga que recibirá o esportará la zona de atraccion del primero, o sea tanto las mercaderías de gran valor i poco volúmen o peso, como la carga pesada i de poco precio.

Como consecuencia del error monumental que se ha aprobado, San Antonio matará a Valparaiso, o en el mejor de los casos, Valparaiso quedará estacionario durante un siglo o mas, a pesar de la apertura del ferrocarril trasandino i del canal de Panamá al tránsito mercantil.—«La Mañana», Marzo 30 de 1911.

^{(1).} Anales del Instituto de Injenieros de Chile, Noviembre de 1908, páj. 159 i siguientes.